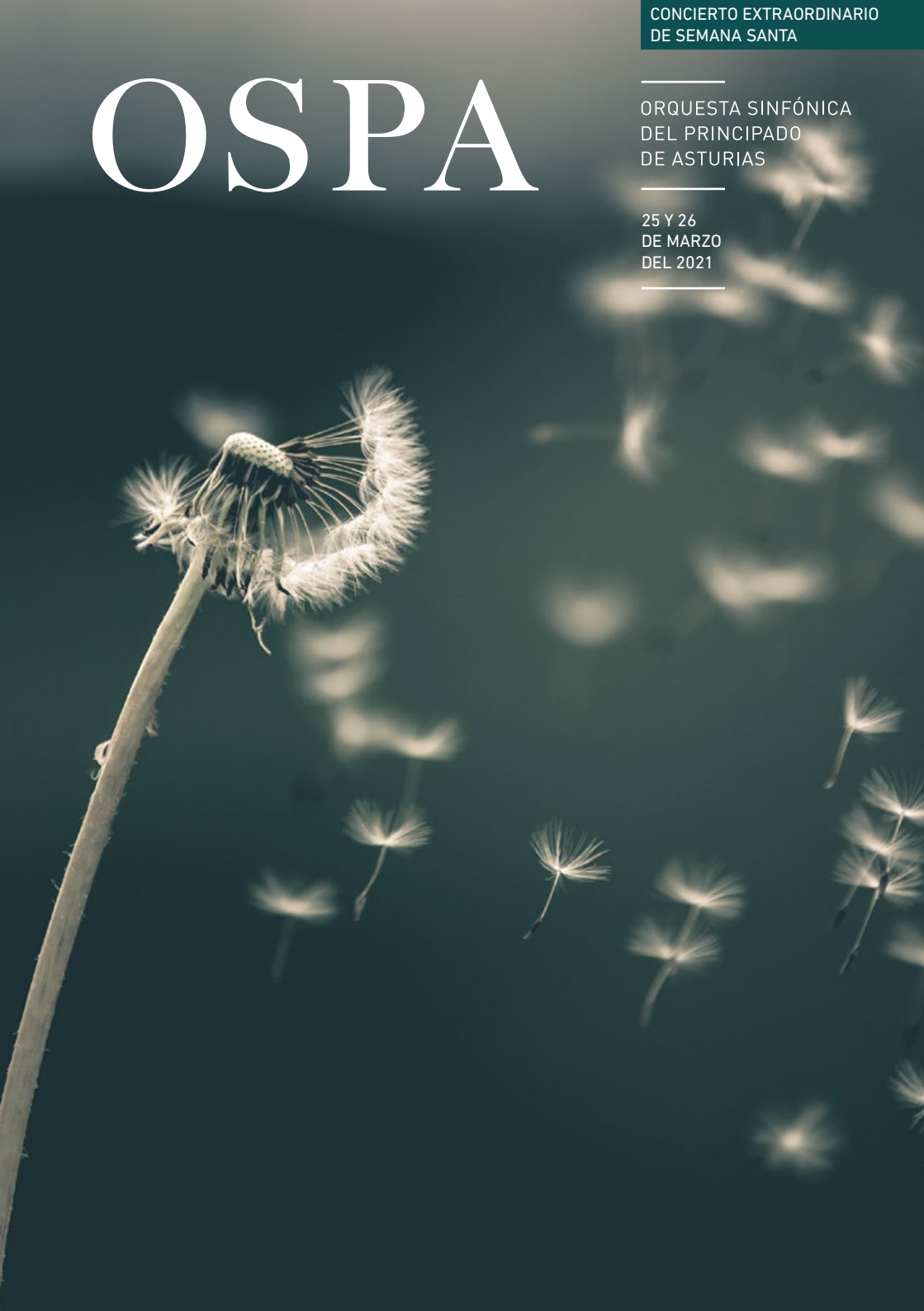
CONCIERTO EXTRAORDINARIO
DE SEMANA SANTA

# OSPA

ORQUESTA SINFÓNICA
DEL PRINCIPADO
DE ASTURIAS

25 Y 26
DE MARZO
DEL 2021



# Concierto extraordinario de Semana Santa

**GIJÓN/XIXÓN,** 25 DE MARZO
Teatro Jovellanos – 19.30 h

**OVIEDO/UVIÉU,** 26 DE MARZO
Auditorio Príncipe Felipe – 19.00 h

**Beatriz Diaz,** soprano
**Kynan Johns,** director

**Concertino invitado:**
Xabier de Felipe

## Ludwig Van Beethoven
(1770 – 1827)

**Coriolano: obertura, op. 62**

## Wolfgang Amadeus Mozart (1756 - 1791)

**Exultate Jubilate, K. 158a/165**

I. Allegro
II. Recitativo - Andante
III. Allegro (Aleluya)

## Robert Schumann
(1810 - 1856)

**Sinfonía nº1 en si bemol mayor, op.38, «La primavera»**

I. Andante un poco maestoso - Allegro molto vivace
II. Larghetto
III. Scherzo: Molto vivace
IV. Allegro animato e grazioso

# L.V. Beethoven (1770-1827)

*Coriolano: obertura, op. 62.*

A pesar de que solo compuso una ópera, *Fidelio*, a lo largo de su prolífica carrera como compositor, Beethoven creó un total de once oberturas. Tres de ellas —*Leonora I, II y III*— fueron intentos con los que iniciar dicha ópera. Otras, daban comienzo a un ballet —*Las Criaturas de Prometeo* (1801)— o a una obra de teatro —*Egmont* (1809-1810), para la tragedia homónima de Goethe o la obertura *Coriolano* (1807), la cual escuchamos hoy—.

La obertura *Coriolano* fue estrenada en un concierto privado en el palacio del príncipe Lobkowitz —mecenas y gran amigo del compositor—, celebrado el 8 de marzo de 1807. El programa lo completaban la *Sinfonía n.º 4* y el *Concierto para piano n.º 4*.

El título, «Coriolano», nos puede hacer pensar directamente en la obra de teatro del mismo nombre escrita por William Shakespeare entre 1605 y 1608. Pero lo cierto es que esta obertura fue encargada por el dramaturgo y secretario personal del emperador austriaco Heinrich Joseph von Collin para su tragedia «*Coriolano*». Tanto esta obra como la de Shakespeare, se basan en la vida del conquistador romano Cayo Marcio Coriolano —siglo V a.C—.

El carácter trágico pero apasionado de la música de esta obertura está estrechamente relacionado con la vida de este personaje. Tras unas campañas victoriosas, en las que venció a los volscos, Coriolano realizó una entrada triunfal en Roma e inició su ascenso

político. Sin embargo, los enfrentamientos entre patricios y plebeyos y su postura conservadora ante la adquisición de derechos por parte de éstos últimos, le hicieron salir de la ciudad. Movido por el odio y la venganza, Coriolano se alió con quienes antes eran sus enemigos y juntos planearon atacar la ciudad. Por suerte o por desgracia, una visita de su mujer y su madre le hace cambiar de idea, lo que hizo que el general romano fuera acusado de traición por sus aliados y condenado a muerte.

Conociendo la vida de este personaje romano, podemos establecer claros paralelismos con la música de la obertura. Los trágicos acordes iniciales —en la tonalidad de *Do menor*—, dan muestra de la personalidad de Coriolano, cuando movido por el odio y el sentimiento de venganza pretende asaltar Roma. El segundo tema —en *Mi bemol Mayor*— contrasta por la dulzura y amabilidad con la que la madre y mujer de Coriolano le convencen para que abandone la idea de atacar Roma. Sin embargo, progresivamente la tensión va en aumento y el empuje mecánico de violas y violoncellos, al que poco a poco se une el resto de la orquesta, desemboca —tras una serie de silencios trágicos— en la decadente caída que lleva a la muerte del personaje y al final de la obertura.

A lo largo de la obra, ambos temas se entremezclan continuamente. La venganza, el amor y el odio de Coriolano se combinan de manera magistral. Su lenguaje musical brillante y enérgico nos conecta de manera directa con la mente compositiva un Beethoven en pleno periodo heroico.

El genio creativo de Beethoven ha pasado a la historia. Su carácter demoledor queda reflejado en esta obra, a la que le sobra carisma y dulzura, toda una mezcla de emociones puestas al servicio de la música.

# W. A. Mozart (1756-1791)

*Exultate, Jubilate, k. 158a [165]*

¡*Alégrate! ¡Un gran día brilla! ¡Las nubes y la tormenta se han ido!* Así rezan algunos de los versos del motete *Exultate, Jubilate,* todo un canto a la alegría y al júbilo compuesto por W. A. Mozart a comienzos de 1773, cuando apenas tenía 16 años.

Por todos es sabido que Johannes Chrysostomus Wolfgangus Theophilus Mozart fue un prodigio de la música ya desde una corta edad. Su excepcional talento le hizo recorrer gran parte de Europa acompañado de su padre, Leopold. Como parte de esas giras, Mozart visitó Italia en varias ocasiones, dando muestra de su genialidad. Muy conocida es la anécdota acontecida en Roma durante la visita al Vaticano en abril 1770, en la que el compositor, que por aquel entonces tenía 14 años, logró transcribir el *Miserere* de Allegri —una obra vocal polifónica con nada menos que 8 voces— después de haberlo escuchado una sola vez en la Capilla Sixtina. A pesar de la prohibición estricta de publicar o interpretar la obra, Mozart no solo no fue excomulgado, sino que fue nombrado Caballero de la Orden de la Espuela de Oro —máxima condecoración vaticana— por el papa Clemente XIV. Ese mismo año logró gran éxito en Milán, con la composición de su primera ópera «*Mitridate, Re di Ponto*» (1770). Esta popularidad le hizo volver a la ciudad en dos ocasiones más —entre diciembre de 1771 y marzo de 1773—.

En su última estancia en Milán, a comienzos de 1773, Mozart compuso su motete *Exultate Jubilate,* pensando especialmente en la voz del castrato Venanzio Rauzzini (1746-1810). Rauzzini era un habitual en las óperas de Mozart —*Lucio Stila* (1772)— después de que éste realizara una actuación en la corte de Viena en 1767 tras la cual Mozart quedó maravillado.

A semejanza de la ópera, la obra se estructura en varios números: arias de tempo contrastante —*Allegro «Exultate, iubilate»,*

*Andante* «<Tu *virginum corona*>», *Allegro* «*Alleluya*»— y un recitativo entre la primera y la segunda —«*Fulguet amica dies*»—. Además de la estructura, las melodías de este motete presentan un claro carácter operístico. Escuchándolas, apreciará cómo están pensadas para el lucimiento de la voz solista, por lo que en ellas se suceden pasajes virtuosos en los que la cantante debe realizar ágiles movimientos —escalas ascendentes y descendentes e incluso trinos—, demostrando así su calidad en cuanto a timbre y extensión. Por su parte, el papel de orquesta no se limita a acompañar delicadamente a la voz, sino que también se encarga de presentar los temas y reforzar ciertos puntos clave del texto, potenciando el impacto del mensaje en el oyente.

El texto del *Exultate Jubilate* está dedicado a la Virgen María. Sus versos transmiten un mensaje de júbilo y felicidad habitualmente relacionado a la Natividad:

«Fulget amica dies, jam fugere et nubila et procellae» [...] Undique obscura regnabat nox, surgite tandem laeti qui timuistis adhuc»[1]

Por ello, el motete es habitualmente interpretado en Navidad —donde el júbilo se relaciona con el nacimiento de Jesús—, pero el mensaje también puede aplicarse a la Semana Santa, referido a la Pascua de Resurrección.

Tras las arias y el recitativo, el motete se cierra con el archiconocido *Alleluya.* El número final —que retoma la tonalidad de Fa Mayor con la que se abre la obra—, limita su texto a una única palabra: «*alleluya*». Este canto a la alegría y al júbilo encadena extensísimos melismas en los que la soprano demostrará una vez más sus excelentes cualidades vocales.

«Tengo la profunda convicción de que Mozart es el punto culminante que ha alcanzado la belleza en el ámbito de la música». Con estas palabras describía Tchaikovsky a Mozart en su diario. *Exultate Jubilate* es la prueba de cómo, efectivamente, su

1 «El día amistoso brilla, ahora que las tormentas y las nubes han huido [...], en todas partes reinaba la oscura noche, pero finalmente se alzan felices incluso los que tenían temores».

genialidad creativa le permitió combinar magistralmente recursos vocales e instrumentales para provocar en el alma la más reconfortante de las alegrías.

## R. Schumann (1810-1856)

*Sinfonía n.º 1 en Si bemol Mayor, op. 38 «La primavera»*

«El despertar de la primavera».
«Hace pocos días terminé un trabajo que me ha procurado mucho goce, pero me ha agotado totalmente. Piense usted en toda una sinfonía y para colmo, una sinfonía de primavera. Yo mismo apenas puedo creer que esté terminada». Con estas palabras manifestaba Robert Schumann en una de sus cartas, el final del proceso de composición de su primera sinfonía, en febrero del año 1841.

Schumann, la fiel representación del genio romántico, bien podría haber sido aquel *caminante sobre un mar de nubes* que pintara C. D. Friedrich y que ha pasado a la historia como un símbolo del Romanticismo pictórico. Su vida estuvo marcada por la tragedia, el alcohol, el amor, la depresión y la enfermedad. Con apenas 23 años, comenzó a experimentar episodios de melancolía depresiva e ideas delirantes que le llevaron incluso a intentar acabar con su vida. Esta especie de bipolaridad terminó por encerrarle en un centro psiquiátrico donde murió a la temprana edad de 46 años.

Sin embargo, entre toda la sombra que rodeaba la existencia de Schumann, también había luz. Un rayo de luz con nombres y apellidos: Clara Weick. Hija de su maestro, Friedrich Weick y nueve años menor que él, Clara —quien además de su esposa, fue una reputada compositora y pianista— es probablemente, la culpable de que estemos escuchando hoy esta sinfonía. «*Mi mayor deseo es que Robert escriba para orquesta*», contaba Clara en su diario. Y, afortunadamente, su deseo se hizo realidad.

Pese su inestabilidad mental, a la hora de componer, Schumann se centró en los elementos más racionales y analizables del lenguaje musical. Ante todo, tenía interés por la forma y por lo que él mismo denominaba «las leyes naturales de la conducción armónica».

La obra que tenemos la oportunidad de escuchar hoy supone la primera aventura del compositor germano dentro del terreno sinfónico. Hasta el momento, Schumann gozaba de reconocimiento como autor de piezas para piano —entre las que destacan *Papillons op. 2, Piezas Fantásticas op. 12 o Kreisleriana*—, tarea a la que se entregó al ver frustrada su prometedora carrera como pianista. Entre las diversas versiones que existen sobre la prematura retirada del mundo de la interpretación, la más extendida —aunque rechazada por su propia esposa Clara— es la de su lesión en los dedos de la mano tras usar un aparato para fortalecerlos. Hacia 1840, Schumann empezó a componer *lieder* —canción lírica compuesta sobre un poema con acompañamiento de piano—, pero lo cierto es que nunca se había planteado iniciarse en el ámbito orquestal.

Quizás por la inexperiencia en el género o por la admiración que el compositor sentía hacia las grandes figuras que lo precedieron —Bach, Mozart, Haydn, Schubert—, la *Sinfonía n.1* es la más tradicional y conservadora de las cuatro que compuso. Las melodías que la forman fueron compuestas en tiempo récord —apenas cuatro días, entre el 23 y el 26 enero de 1841—. Durante el mes de febrero, Schumann se dedicó por completo a la orquestación de los temas y finalmente, la sinfonía fue estrenada con gran éxito por la Orquesta del Gewandhaus de Leipzig, dirigida por el gran maestro romántico Félix Mendelssohn.

La obra está formada por cuatro movimientos contrastantes —*Andante un poco maestoso – Allegro molto vivace; Larghetto; Scherzo – Trio–; Trio II* y *Allegro animato e grazioso*—, cuyos títulos originales fueron*: «El despertar de la primavera», «Tarde e idilio», «Juegos felices»* y *«Plenitud de la primavera»*. Aunque los títulos se eliminaron en ediciones posteriores, lo cierto es que

nos ayudan a recrear un paisaje imaginario a través del cual nos guiará la música.

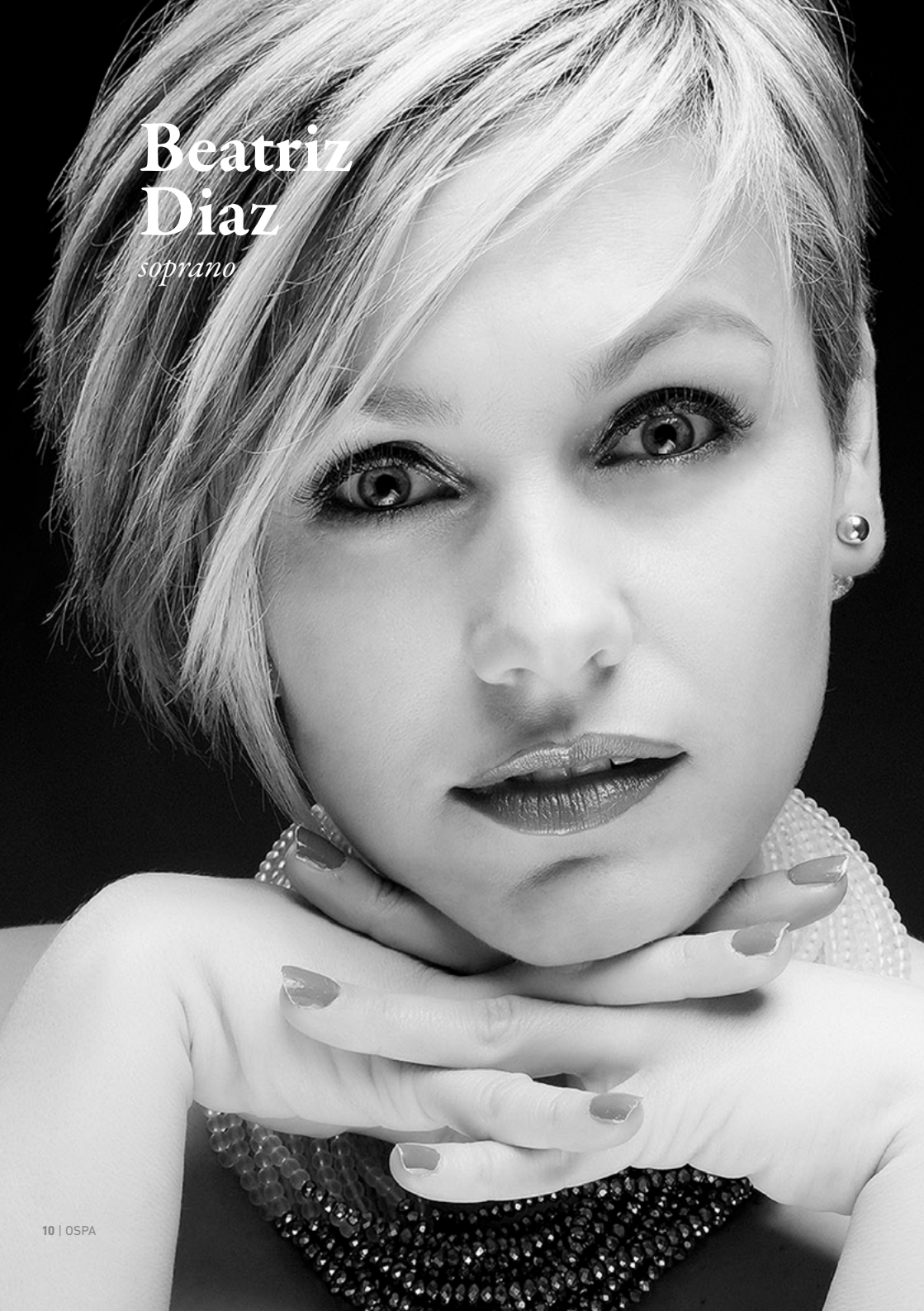
El propio Schumann expresa en sus cartas lo que pasaba por su cabeza en el momento de la composición y qué pretendía transmitir con la música. Lo hacía de la siguiente manera:

«en la *Introducción* deseé sugerir cómo por todas partes empieza a reverdecer la naturaleza hasta que una mariposa levanta el vuelo. En el *Allegro* me placería evocar cómo poco a poco se une todo lo que pertenece a la primavera [...] Solo del último movimiento me agradaría decirle que quiero pensarlo como una despedida de primavera».

Por lo tanto, a lo largo de la sinfonía, la música nos hará recorrer la estación que acabamos de comenzar de manera intensa, pero muy agradable. El *Allegro* del primer movimiento nos impregnará monumentalmente de la alegría de los campos florecidos por la llegada del buen tiempo. Tras la llegada atronadora de la primavera, el segundo movimiento —*Largheto*— nos conmoverá con sus elocuentes temas, recreando una bella escena bucólica. En el último movimiento el compositor introduce temas de sus piezas para piano *Kreisleriana*, en las cuales yuxtapone emociones extremas y contrastantes —posiblemente reflejos de problemas depresivos tanto del compositor, como del personaje en el que se inspiran, J. Kreisler de E.T.A. Hoffmann—.

En resumidas cuentas, esta sinfonía nos trae todo aquello que se puede esperar de la música de Schumann: un lenguaje musical sutil y delicado pero intenso al mismo tiempo; una mezcla perfecta entre lo clásico y lo romántico, donde la fantasía y lo poético se dan la mano para conmovernos desde el momento en el que el director levante la batuta.

*Marina Carnicero García*



# Beatriz Diaz

*soprano*

La carrera internacional de la soprano española se lanzó en 2009 al ser invitada por Riccardo Muti para cantar la Missa Defunctorum de Paisiello en el Festival de Salzburgo, el Maggio Musicale Fiorentino o Ravenna, así como para encarnar el papel de DIANA de Iphigénie en Aulide en la Ópera de Roma. Desde entonces, ha sido artista invitada del Festival de Salzburgo, Opera di Roma, La Fenice en Venecia, Carlo Felice de Genova, Massimo de Palermo, Comunale de Bologna y Modena, Châtelet de Paris o Colón de Buenos Aires, mientras que en Espana ha actuado en el Teatro Real de Madrid, ABAO de Bilbao, Teatro de la Maestranza de Sevilla, Teatro de la Zaruzuela de Madrid, Teatro Campoamor de Oviedo, Pérez Galdós de Las Palmas o en el Palacio Carlos V de Granada. También ha participado en varios conciertos en Saint-Jean-Cap-Ferrat, Doha, Rabat o Tokio, entre otras ciudades.

Su repertorio en estos escenarios incluye paples como DESPINA en Così fan tutte, MUSETTA en La Bohéme, NANETTA en Falstaff, MENICA en Il Tutore burlato, LIU en Turandot, JULIET en The Little Sweep, MICAELA en Carmen, LAURETTA en Gianni Schicchi, OSCAR en Un ballo in maschera, NORINA en Don Pasquale, ADINA en L'elisir d'amore o LENIO in Greek Passion. Recientemente ha incorporado con gran éxito los roles de MARZELLINE en Fidelio (Teatro Cervantes) o CIO CIO SAN (Ópera de Oviedo).

Muy apreciada como cantante de Zarzuela, ha aparecido en el Teatro de la Zarzuela, Teatro Arriaga, Théâtre Chatelet, Oviedo Opera o el Auditorio de Granada encarnado a ANTONELLI (dúo de la Africana), MARTHA (La luna de miel del Cairo), CRISTETA (Clementina), AMOR (El imposible mayor en amor, le vence amor), OLIVIA (El sueño de una noche de veran), AMOR (Viento, es la dicha de amor) or PRINCESA OLGA (La Generala).

Beatriz Díaz estudió con Elena Pérez Herrero en España y posteriormente con Mirella Freni, Montserrat Caballé, Elena Obraztsova y Mady Mesplé. En 2007 obtuvo el Primer Premio del Concurso Internacional Francisco Viñas, siendo galardonada además en el mismo concurso con otros cinco premios especiales.

# Kynan Johns

*director*

Director asistente de Lorin Maazel y de Zubin Mehta en el Palau de les Arts "Reina Sofia", Valencia (2006-2010). El Maestro Johns ha adquirido una envidiable reputación por toda Europa, Australia, Israel y recientemente en América. Ganador del prestigioso Premio Internacional de Dirección Dmitris Mitropoulos (2002), finalista en el Concurso Internacional Maazel / Vilar (2002) y finalista en el 49º Concurso Internacional de Dirección de Besançon (2005), Johns ha dirigido orquestas y compañías de ópera por todo el mundo incluyendo la Filarmónica de Israel, las sinfónicas de Israel, de Rotterdam, la Orquesta de Cleveland, la de la Radio holandesa y las orquestas de cámara, la Filarmónica de la Scala, la Orquesta de St. Luke, la Filarmónica de Dortmund, las sinfónicas de Sidney, Melbourne, Nueva Zelanda y la Orquesta de Cámara de Viena y es considerado como uno de los principales directores jóvenes más prometedores.

En el Teatro de la Scala, ha dirigido la ópera "1984" de Maazel, habiendo previamente dirigido en el Covent Garden el estreno mundial. En Valencia, ha dirigido numerosos conciertos sinfónicos y óperas incluyendo las aclamadas *Das Lied von der Erde, Luisa Miller, Madama Butterfly, Don Giovanni, Don Carlos y Fausto*. Ha trabajado con violinistas de la talla de Julian Rachlin, Vadim Repin, Philippe Quint, Lara St. John y Clara Jumi Kang; pianistas como Peter Donohoe, Inon Bartananv y Aldo Ciccolini; trompetistas como Maurice Andrè y cantantes como Plácido Domingo, Olga Peretyatko, Marina Poplovskaya, Marcello Alvarez y Barbara Frittoli.

En 2004, fue invitado por la Orquesta Filarmónica de Israel para sustituir a un indispuesto Wolfgang Sawallisch dirigiendo la *Séptima Sinfonía d*e Beethoven lo que le acarreó mucho éxito por parte del público que comparaban sus actuaciones con las de Kubelik.

Fue director principal de la Orquesta de Cámara Ashdod, Director Residente-Asistente de la Orquesta Sinfónica Nacional China, de la Sinfónica del Norte de Israel y director Residente Asociado de la Sinfónica de Australia, debutó en 1997

con la Sinfónica de Tasmania (Australia) y desde entonces ha dirigido en todas las principales orquestas alrededor de Australia y Nueva Zelanda.

Después de su debut europeo, dirigiendo la *Cuarta Sinfonía* de Beethoven con la Orquesta Sinfónica de la Radio Holandesa en el Concertgebouw, el Maestro Johns ha desarrollado una estrecha relación con la Sinfónica de Limburgo donde ha sido invitado frecuentemente para dirigir "*Un Requiém alemán"* de Brahms, y las sinfonías de Sibelius, Shostakovich, Schumann, Tchaikovsky y Walton. Más recientemente, ha desarrollado una relación estrecha con la Orquesta Clásica Santa Cecilia de Madrid donde ha dirigido las sinfonías nº 4 de Brahms, la nº 5 de Mahler, las nº 9 y 5 de Beethoven, la nº 5 de Tchaikovsky y la *Sinfonía Fantástica* de Berlioz. Con la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias ha dirigido la *Sinfonía nº 4* de Mahler, *Romeo y Julieta* de Prokofiev, *Muerte y transfiguración* de Strauss así como la *Sinfonía Manfred* de Tchaikosky.

Otros compromisos recientes incluyen la *Sinfonía Fantástica* de Berlioz con la Orquesta Sinfónica New West, *Der Zigeunerbaron de* Strauss con la MSMOpera Theatre, *Fausto* de Gounod con la State Opera del Sur de Australia y *Turn of the Screw con la* Ópera de Rouen Haute-Normandie (France).

Completada su licenciatura en Composición y el Master de Dirección, el Maestro Johns ha estudiado con los Maestros Lorin Maazel, David Porcelijn, Kurt Masur, Eri Klas, Peter Eotvos, Ton Koopman, y Noam Sheriff. Ha recibido numerosos premios incluyendo la "Medalla del Centenario Australiano" otorgado por Su Majestad la Reina Isabel II, "Queens Trust", "Emerging Artist of the Year" y "Joven Australiano del Año".

Desde 2003, el maestro Johns es director de Orquesta en la Universidad de Rutgers, New Jersey.

foto: Kike Llamas

## Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias

La OSPA nace en 1991 bajo el auspicio del Gobierno del Principado de Asturias y con el objetivo prioritario de enriquecer musical y culturalmente la región. Su Majestad el Rey Felipe VI es su Presidente de Honor. Es un Organismo Autónomo de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, y pertenece a la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

Heredera de la antigua Orquesta Sinfónica Provincial, cuyos orígenes se remontan a 1939, y de la posterior Orquesta Sinfónica de Asturias, la OSPA es un referente dentro y fuera de Asturias por su versatilidad, su capacidad interpretativa y su calidad indiscutible.

La OSPA está compuesta por sesenta y nueve profesores de varios países de la Unión Europea, Rusia, Estados Unidos y Latinoamérica. Su actividad principal se articula en torno a las temporadas de conciertos que ofrece cada año en Oviedo y Gijón. Por ellas han pasado algunos de los solistas y directores más relevantes del panorama internacional, además de sus directores titulares, Jesse Levine, Maximiano Valdés y Rossen Milanov, quien asume en 2012 su titularidad, hasta 2019.

Además de los conciertos de temporada, la OSPA es ya parte obligada y esperada en el concierto previo a la entrega de los Premios Princesa de Asturias o en el tradicional Concierto de Navidad, estos últimos en estrecha colaboración con el Coro de la Fundación Princesa de Asturias, sin olvidar también su importante participación en la temporada de Ópera de Oviedo.

La Orquesta desarrolla además en Asturias una intensa labor pedagógica y social que va ampliando horizontes año a año y que está recibiendo una gran acogida en todos los lugares en los que se presenta. Entre sus actividades más destacadas cabe señalar su colaboración con el Carnegie Hall en el programa *Link Up!*, que convierte a la Orquesta en la primera institución europea y de habla hispana en implementar dicho programa educativo en Europa.

Fuera del Principado, la Orquesta ha actuado en los auditorios y salas más importantes de la geografía española, ha colaborado con la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera y en convocatorias de verano tan relevantes como los festivales de Santander, de Música y Danza de Granada o de Música Contemporánea de Alicante, así como en la Semana de Música Religiosa de Cuenca o el Festival Musika-Música de Bilbao, al que es invitada asiduamente.

De sus giras internacionales hay que destacar la realizada en el año 1996 por México y Chile, donde volvería dos años más tarde. En 1998 participó también en el Festival Intercéltico de Lorient, en Francia. La OSPA regresó a México en 2007 con gran éxito de crítica y a finales de ese año viajó a China, dentro de las actividades del Año de España en este país. En noviembre de 2011 ofreció un concierto ante Su Santidad Benedicto XVI en la Sala Nervi del Vaticano, bajo el mecenazgo de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson. Con este concierto extraordinario, la OSPA se convirtió en la primera sinfónica española de titularidad pública que ha actuado hasta el momento en dicha sala. En junio de 2014 realizó una exitosa gira por Bulgaria donde obtuvo excelentes críticas, tanto en Sofia como en Varna.

La trayectoria discográfica de la OSPA se inició con obras de temática y de autores asturianos como Benito Lauret, Julián, Orbón o Ramón Prada. Ha grabado también para sellos como Artek o Naxos; con este último ha cosechado excelentes críticas por sus grabaciones de música de Manuel de Falla y Joaquín Rodrigo. En la temporada 2012-13 grabó, para Classic Concert Records, *Petrouchka* de Stravinsky y *El sombrero de tres picos* de Falla (primer CD de la serie Diaghilev y Los Ballets Rusos). En julio de 2015 salió a la luz la grabación realizada con el violinista Ning Feng de la obra *Apasionado* de Pablo Sarasate bajo el sello discográfico Channel Classics. Con esta misma discográfica, y también con Ning Feng, en septiembre de 2019 se publica *Virtuosismo*.

La OSPA ha llevado a cabo la recuperación de títulos de nuestro patrimonio musical como *Los amantes de Teruel* o *Covadonga*, de Tomás Bretón; la zarzuela barroca de Sebastián Durón, *Imposible mayor en amor, le vence amor*, y ha reestrenado obras del sinfonismo español del siglo XIX de autores como Pedro Miguel Marqués, entre otros.

# ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

**Concertino invitado**

Xabier de Felipe

**Ayuda de Concertino**

Eva Meliskova

**Violines 1º**

Dalibor Belovsky
Masten Brich
Pablo de la Carrera
Gustavo Fernández
Marcos Fernández
Suren Khachatryan
Sabine Lohez
Marta L. Menghini
María Ovín
Claudio Vasquez
Fernando Zorita
Daniel Jaime

**Violines 2º**

Héctor Corpus*
Pedro L. Ordieres**
Elena Albericio
J. Francisco Barahona
Irina Bessedova
Pablo Castro
Jantien Kassies
Javier Muñiz
Adolfo Rascón
María Rodríguez
Cristina Castillo
Elisa Martínez

**Violas**

María Moros*
Vicente Alamá**
María Espín
Sandrine Ferrand
Iván Kratochvila
Ana Montoro
Steven Wright

**Violonchelos**

Maximilian von Pfeil*
Vladimir Atapin
Yves-Nicolás Cernea
Galina Fedorova
Marta Martínez
María Rascón
Ingrid Vlachynska

**Contrabajos**

Francisco Mestre*
Joshua Kuhl**
Andrey Feygin
Philippe Giresse
Fernando González

**Flautas**

Myra Pearse*
Peter Pearse* flautín
Patricia Ruiz **

**Oboes**

Juan A. Ferriol*
J. Pedro Romero* corno inglés
Jesús Ventura **

**Clarinetes**

Andreas Weisgerber*
Daniel Sánchez* clarinete bajo

**Fagotes**

Vicente Mascarell*
John Falcone* contrafagot

**Trompas**

Javier Molina *
José Luis Morató *
Jesús López**
David Rosado**

**Trompetas**

Maarten van Weverwijk*
Vicente Vallet**

**Trombones**

Christian Brandhofer*
Enrique Rodilla**

**Trombón bajo**

Sylvain Orsettig*

**Tuba**

David M. Moen*

**Arpa**

Mirian del Río*

**Timbales**

Jeffery Prentice*

**Percusión**

Rafael Casanova*
Francisco Revert**

**Principal/**Coprincipal*

## EQUIPO TÉCNICO

**Gerente**
Ana Mateo

**Administradora**
Pilar Colunga

**Coordinadora de actividades**
Virginia Suárez

**Gestora de personal**
Ana Belén González

**Archivo musical**
Diego Dueñas

**Inspector/Regidor**
Flavio García

**Ayudante de regidor**
Pablo Fernández

**Auxiliar intérprete**
Marta Riaño

**Auxiliares administrativas**
Alicia Pérez
Consuelo del Campo
Olga Torre

**Ordenanza**
Vanessa Fernández

**Prensa y comunicación**
Marta Barbón
T. 616 720 697
comunicacion@ospa.es

## ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Edificio Auditorio Príncipe Felipe, 2ª planta
Plaza del Fresno 1, 33007 Oviedo/Uviéu
T. 985 963 322
F. 985 245 873
E. info@ospa.es
W. www.ospa.es
La OSPA es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

@OSPAorquesta
@OSPAcom
ospasinfonica
@ospa_orquesta

**Diseño**: Marco Recuero

GOBIERNU DEL
PRINCIPÁU D'ASTURIES

**www.ospa.es**

**@OSPAorquesta**

**@OSPAcom**

**ospasinfonica**

**ospa_orquesta**